¡SONÓ LA HORA!

GADITANOS:

¡Basta ya de sufrimiento!

La paciencia de los pueblos tiene sus límites, y el de la culta Cádiz que si á veces ha sido infortunado no ha dejado nunca de ser grande, no puede esperar por mas tiempo.

Ha sonado, pues, la hora de mi beneficio; remedio heróico, es verdad, pero inevitable y urgente cuando el caso lo reclama.

¡Al despacho, gaditanos, al despacho! ¡Que éste solo sea vuestro grito, amados paisanos mios!

Que no haya entre vosotros en este dia mas que un solo propósito; el de asistir á mi beneficio: una sola bandera; *¡la restauracion!*

¡Gaditanos! Necesito de todos vuestros esfuerzos! No desoigais mi voz. Corred al despacho presurosos, sin reparar en los fondos de que podais disponer, y no desmintais la proverbial caballerosidad de vuestro envidiable carácter.

Gaditanos! Viva el Gran Teatro! Vivan ustedes muchos años y yo tambien!

Y por último, para que no ignoreis quien es el que os dirije su voz, sabed que

Aunque de figura enteca
sin ser por eso un gandul,
hago siempre en *Barba Azul*
el obeso Rey Babieca.

Con terribles agonías
y sudando horriblemente,
tambien hago diligente
en *Robinson* Matatías.

Ligero como una ardilla,
y por los codos charlando
en el *Rey Midas*, mirando
estais en mí á Salivilla.

Con ribetes de simplon
y nariz de berengena,
parodio en *La Bella Elena*
al gran rey Agamenon.

Mi voz envidian Arcángeles,
porque tiene tres bemoles,
cuando de Tio Caracoles
canto en el *Idem de Angeles*.

Ni es fuerza ser muy ladino,
para adivinar en mí
al doctor Missisipí
del *Potosí submarino*.

Deslumbrante como el sol,
con remilgos de princesa,
me veis en la Gran Duquesa
haciendo el príncipe Pol....

Pero voy á terminar:
ya continuaré otro dia,
porque si no esto seria
cuento de nunca acabar.

Soy, público, el que se humilla
á tu fallo soberano
y besa humilde tu mano:

Gabriel Sanchez de Castilla.

Entremos ahora en materia,
público señor y amigo,
que voy á hacer el programa
aquí de mi beneficio.
Tú de nuestro *Gran Teatro*
conoces bastante el sitio:
únicamente te encargo
que no olvides el camino,
y el 3, Sábado, en la noche,
A LAS OCHO, necesito
acudas sin falta, con
tus mujeres y tus hijos,
con tus hermanos y hermanas,
con tus tias y tus tios,
tus sobrinos y sobrinas,
con tus parientes políticos,
nietos y tataranietos
y gran cohorte de amigos,
para llenar el local
que es todo el anhelo mio.
No esperes en esa noche
ver lo que hasta ahora has visto;
que la funcion ha de ser
escojida de lo lindo,
nueva en una de sus partes,
y á la prueba me remito.
La diez y ocho de abono
(cosa que me importa un pito)
ha de ser esta funcion,
dándose á ella principio
con el acto mas gracioso
y tambien mas aplaudido
del célebre

ROBINSON,

que es el primero: ¿me esplico?
Luego es justo que se cante,
ya que tantos lo han pedido,
el duo de los civiles
de la obra que lleva el título

GENOVEVA
DE BRABANTE:

(ser galante es mi prurito).
Despues ejecutaré
yo solo, aunque con testigos,
un monólogo chistoso,
que expresamente se ha escrito
para que yo lo estrenara
al hacer mi beneficio,
cuyo título es

SIMON.

A renglon no interrumpido
se ha de poner en escena
la monomanía lírico-
tauromaca original,
debida al caletre mio,
en un acto, titulada

ENSAYO
DEL PEPE-HILLO.

En ella tomarán parte
los actores que designo:
Dolores, hija de *Don
Ramon Arista*, ha cabido
en suerte á la señorita
Fontfrede; el de *Manolillo*,
torero, lo he de hacer yo
si Dios me presta su auxilio;
Don Ramon, Señor Ponzano;
Arveras, el de *Tornillo*;
Don Leon, el Señor Fuentes;
y *Juan*, que es un papelito
de muy cortas dimensiones,
lo hará Rodriguez, mi amigo.
Habrá coro de modistas
vestidas con trage antiguo;
otras de banderilleros
del tiempo de Pepe-Hillo;
tambien habrá picadores,
un alguacil, un cojito
y todo lo concerniente.
Y por último, salimos
la Alvarez, Ponzano y yo
con los trajes consabidos,
á hacer la gran tonadilla

EL TRÍPILI:

he concluido.

Se me olvidaba una cosa,
pero á buen tiempo he caido;
la frase *restauracion*
que mas arriba habreis visto,
se refiere á restaurar
solamente mi bolsillo.
Conque, adios, y hasta la vista;
te saludo y me repito
tu seguro servidor....
(No faltes al beneficio).

Febrero de 1872

Imp. de la REVISTA MÉDICA.